

G. W. Leibniz
Historia del problema del continuo

Introducción

Este escrito que aquí presentamos carecía de título en el original y tampoco Bodemann le adjudicó título alguno en su catálogo. En cambio, el catálogo del *Leibniz-Archiv* propone el título "Geschichte des Kontinuitätsprinzips", datándolo en 1693. En cuanto a lo primero, nos parece más apropiado el que aquí proponemos, pues en el texto no se menciona ningún "principio de continuidad". Por lo que hace a la datación, en ningún caso puede ser anterior al 14 de septiembre de 1693, ya que cita un artículo aparecido en el *Journal des Savans* de esa época.

El escrito en sí es de extraordinaria complejidad y riqueza. Complejidad, sobre todo, por la extremada dificultad en la lectura de algunos pasajes de sus cuatro páginas. A ello se añaden párrafos que parecen reflejar un auténtico "vuela pluma" con frases sincopadas en un nombre y un par de sustantivos, yuxtaponiendo en algunas líneas un sin fin de citas. La riqueza del texto proviene, en primer lugar, de que en él se analizan ejemplos y problemas en torno al continuo que rara vez vuelven a aparecer en los textos de Leibniz. Pero, sobre todo, su riqueza proviene de la enumeración detallada de planteamientos en torno al continuo conocidos por Leibniz. Lo que este texto descubre son las insospechadas fuentes de las que ha bebido la teoría leibniziana del continuo. Y digo insospechados porque, como se observará, los nombres traídos a colación no son los de Descartes, Pascal o Suárez, sino los de Maire, Piccolomini o Fonseca, además de personajes mucho más remotos como Stern, Aresio o Vallés. Lo que presentamos aquí no es, pues, un texto que selle o aclare nada. Bien al contrario estamos ante un texto que debe abrir nuevas líneas de investigación en torno al problema del continuo en Leibniz.

Pese a todos nuestros esfuerzos el texto sigue presentando en nuestra transcripción un buen número de palabras ilegibles y, posiblemente, más de un error. Ni siquiera hemos podido llegar a establecer con absoluta certeza la identidad de algunos personajes citados.

Eximiéndoles de toda responsabilidad en las posibles fallas de esta edición, quisiera mostrar mi agradecimiento al Director del *Leibniz-Archiv* de Hannover, Prof. Dr. H. Breger, quien en todo momento me animó y ayudó a preparar esta edición; al Director de la *Leibniz-Forschungsstelle* de Münster; Prof. Dr. H.

Scheppers, debo agradecerle poner a mi disposición los materiales de esta institución; finalmente, he de mencionar a los miembros de la susodicha institución, que hicieron particularmente agradables mis arduos momentos de trabajo en Münster.

Los dibujos proceden de la edición en el *Studia leibnitiana*.